

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
T675
#4/1975

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

4

Editorial Universitaria
Guatemala, Centroamérica

1975

SIGN

INFORMES DE INVESTIGACIONES

Se incluyen en esta parte de la revista los informes presentados por los estudiantes de los cursos que sobre *Introducción al estudio del folklore y Teoría del folklore y Folklore de Guatemala*, imparten los licenciados Ida Bremmé de Santos y Celso A. Lara F., en la Facultad de Humanidades y Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, respectivamente.

Todos estos trabajos fueron elaborados durante 1975.

HOJALATEROS DE ANTIGUA Y CIUDAD DE GUATEMALA

Gustavo E. Palma M.

Introducción

Como un primer paso en la realización de esta investigación, me dirigí al Mercado Central de esta ciudad con el objeto de averiguar en las tiendas de dicho mercado en que se vendiera todo tipo de artesanías de hojalata, dónde se fabrican las mismas. Pude observar que en dicho mercado solamente en una tienda, que da a la sexta calle, se vendían este tipo de objetos. Me acerqué al propietario y me informó que él conocía a la persona que fabricaba los artículos que él vendía allí. (Más adelante aparece la entrevista con dicho señor). Por otro lado, logré ubicar alrededor de siete u ocho personas residentes en la Antigua, quienes supuestamente se dedican a este tipo de labores. Para mi mala suerte, me encontré con que la mayoría de ellos, o eran hojalateros recientes —es decir personas que se dedican exclusivamente a trabajos no artesanales de hojalata—, o por el contrario, su mayor dedicación la centraban sobre trabajos de hierro forjado o torneado, el cual según expresiones de algunos de ellos producía mayores cantidades de dinero. Estos hojalateros recientes, es decir los que hacen canales, cubetas, baños, regaderas, embudos, jaulas para pájaros, chimeneas, etc., podrían considerarse en cierto sentido como artesanos por cuanto que este tipo de objetos ya no son de uso muy general en la actualidad, por hacerse casi a mano y porque aún se usan a pesar de que han salido al mercado

otros artículos que los pretenden sustituir. Tratando de enfocarlos desde ese punto de vista, conversé con algunos de ellos, pero ellos mismos se resistían a calificar ese trabajo como algo tradicional, llamándole en algunos casos hojalatería "en grande".

No sé cuánta validez científica pueda pretender tener este trabajo, ya que finalmente sólo pude entrevistar a cuatro personas que verdaderamente se dedicaban a este oficio, siendo que la última de ellas se portó muy reacia y no quiso dar mayores informaciones sobre su quehacer. La falta de experiencia en un trabajo de esta naturaleza hace que éste aparezca un tanto desordenado. Creo que la experiencia ha sido valiosa en el sentido de conocer, tratar con personas y el de haberme exigido un mínimo de rigor en cuanto a la investigación en sí.

Primer informante

Nombre: Jorge Silva.

Dirección: Calle Ancha de los Herreros, Antigua Guatemala.

Procedencia: es originario de esta ciudad, al igual que sus padres.

Cómo aprendió el trabajo: comenzó a trabajar a los 13 años en estos oficios, cuando murió su padre. En 1933 se trasladó a Tiquisate para trabajar con la Cía. Frutera. En 1952 fue despedido, por lo que tuvo que volver a la Antigua, reabriendo su taller. Desde entonces se dedica a tales actividades. El oficio lo aprendió de su padre, que ya tenía ese taller con anterioridad. Es una persona casada, con cuatro hijos, todos ya casados. Su edad oscila entre los 60 y 65 años.

Condición social: al parecer, es una persona respetada dentro y fuera del gremio. En varios talleres de la Antigua lo mencionan como el único que "sí conserva la tradición" y el que "sí sabe bien el oficio".

Condición económica: la única actividad a la que él se dedica es a lo referente a hojalatería. La hace artística y "corriente". Cree que con lo que obtiene de su trabajo vive bien. No señaló otra fuente de ingreso.

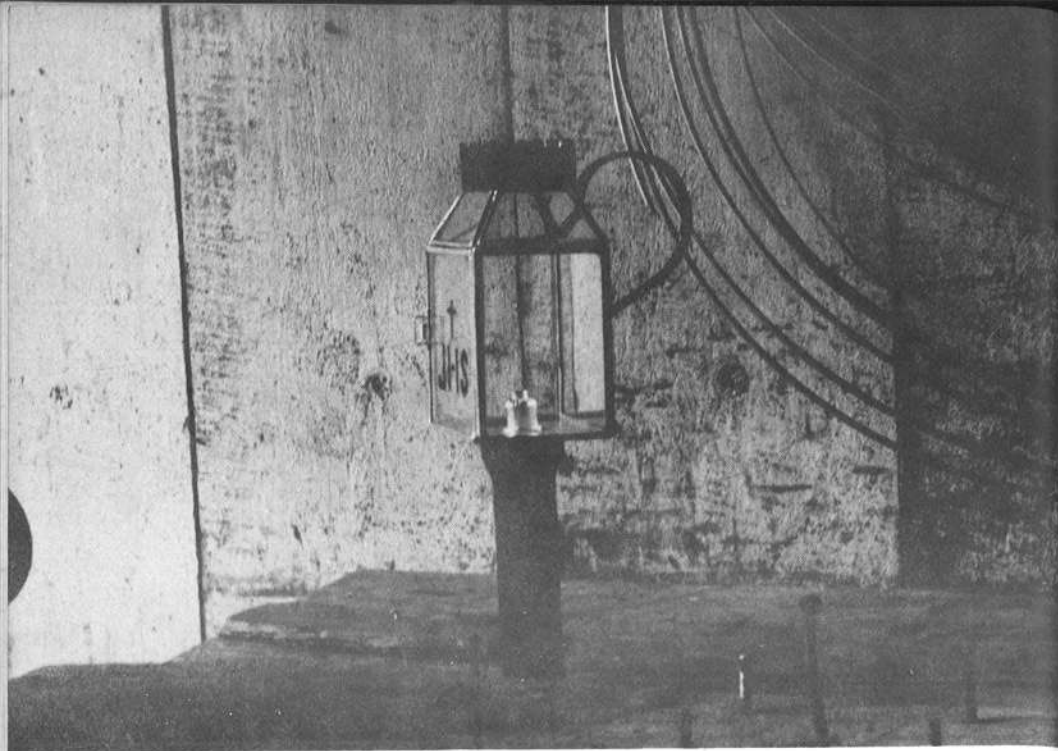
Quién compra el producto: la mayoría de su trabajo es realizado sobre encargo. Es decir que él no hace nada si no se le ha solicitado previamente. La época más productiva es la Semana Santa, cuando fabrica unos farolitos portátiles que son usados en las procesiones. Confecciona gran cantidad de ellos y luego los lleva a diversos almacenes de la ciudad. Cuando ha pasado la Semana Santa, vuelve a pasar por dichos almacenes a recoger el producto de lo vendido y



El taller del maestro hojalatero Jorge Silva. (Fotografía: Celso A. Lara F.).

los restantes faroles no vendidos. Del valor total vendido en cada almacén, deja un porcentaje determinado. En general, cuando se trata de trabajos no comunes llegan a su taller para encargarlos. Dice que no tiene necesidad de salir a vender lo que hace, sino que los interesados llegan a buscarlo y/o comprarlo.

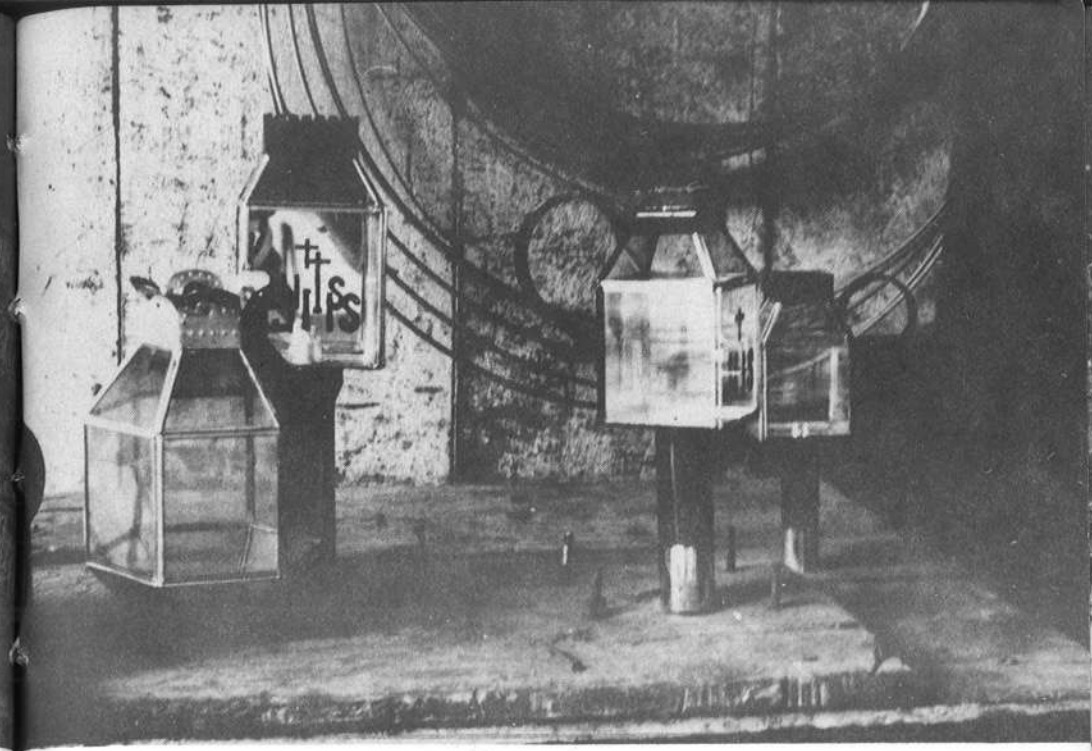
Procedimiento de trabajo: no tiene operarios. Dijo que trabaja solo. La mayor parte de su trabajo lo hace a "puro pulmón". Tiene unas



Farol-linterna de hojalata de uso procesional. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

cuantas máquinas, muy viejas, en las que hace cierto tipo de trabajo. Cuando se trata de cosas con algún valor artístico, las hace solo, a mano, y con la ayuda de algunos instrumentos. Hace cierto tiempo, llegaron a buscarlo de una fábrica de estufas de gas. Cuando la hizo, los propietarios de la fábrica se mostraron complacidos por lo que ahora una de sus ocupaciones es hacer determinado número de hornillas al mes para dicha fábrica.

Hechos folklóricos no vigentes: en general, creo que la mayor parte de lo que él realiza tiene una base original. Lo aprendió de su padre. Por lo demás, en la confección de candeleros, floreros, mecheros, faroles y otros, conserva cierta línea tradicional, con las variantes del estilo personal.



Farol de colgar y faroles-linterna de uso procesional. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

Por qué hace eso: en primer lugar, porque es algo familiar, común. Es la tradición dejada por su padre, así como el oficio aprendido. Es el medio principal de subsistencia. Le gusta. Le llena. Se siente satisfecho con él.

Informante: Jorge Silva.

Investigador: Gustavo E. Palma.

Lugar y fecha de la investigación: Antigua Guatemala, 8 de junio de 1975.

Técnica usada: entrevista informal.

Segundo informante

Nombre: Arturo Contreras.

*Candelero de hojalata
(Fotografía: Mauro Calan)*



César Augusto Silva, hijo del maestro Jorge Silva, Francisca Villatoro de Silva (esposa del maestro) y dos miembros más de la familia. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

Dirección: 7a. avenida norte. Creaciones Fabricio. Antigua Guatemala.

Procedencia: es originario de esa ciudad, al igual que sus padres.

Cómo aprendió el trabajo: le enseñó su padre. Tiene como diez años de dedicarse a él.

Condición social: es conocido en el pueblo como una persona que tiene mano "artística" en sus trabajos.

Condición económica: esta ocupación es su fuente de ingresos.

Considera que no es bien remunerada. De esta suerte se dedica a todo tipo de trabajos relacionados con la hojalatería, estañería o hierro.

Quién compra el producto: la mayoría de artículos que él realiza, son encargados previamente. Considera que debido a la demasiada competencia y a que se ha popularizado más el hierro, los artículos en hojalata son menos buscados. Debido a eso es que casi siempre no mantiene existencia, sino que trabaja sobre encargos fijos. El considera que los trabajos de hojalatería "artística" son casi

siempre comprados por gente acomodada que los utiliza para regalos, decoración, etc.; las personas de escasos recursos no cree él que se interesen en este tipo de cosas.

Procedimiento de trabajo: no tiene operarios. Su trabajo lo realiza solo. Como no tiene mucha demanda, se tiene que dedicar a otras cosas, como soldadura, remiendos en metal y una miscelánea de cosas que puede hacer para completar su presupuesto. El material lo adquiere en esta ciudad. Lo compra por pliegos, variando el grueso del mismo. Cuando tiene encargos, tarda un promedio de 15 días en entregar su trabajo. También se dedica a trabajos de hojalatería común, como los mencionados con el informante anterior.

Hechos folklóricos no vigentes: considero que su trabajo de hojalatería artística no conserva rasgos tradicionales. La mayor parte de los trabajos que realiza es sobre modelos mexicanos en su mayoría. Tiene modelos en papel, los cuales calca sobre el material para luego cortar y dar forma. Tuve oportunidad de ver algunos de ellos y se ve claramente su origen mexicano.

Por qué hace eso: le gusta, se siente satisfecho y porque necesita obtener su subsistencia.

Informante: Arturo Contreras.

Investigador: Gustavo E. Palma.

Lugar y fecha de la investigación: Antigua Guatemala, 7 de julio de 1975.

Técnica usada: entrevista informal.

Tercer informante

Nombre: Oscar Ortiz.

Dirección: 18 calle, lote 217, zona 6.

Procedencia: es originario de esta ciudad, pero sus padres proceden de la Antigua Guatemala.

Cómo aprendió el trabajo: este ha sido un trabajo de tradición familiar. Lo aprendió de un tío suyo. Comenzó a trabajar en esto hace 17 años.

Condición económica: para poderse sostener él y su familia, además de lo que trabaja en hojalatería, es locutor de radio. Con esos ingresos logra mantener un nivel regular de vida.

Condición social: la mayoría de su trabajo lo lleva al Mercado Central, donde se vende en una tienda de artículos de hojalatería. Se siente orgulloso de que algunos de sus artículos han sido llevados a los

Estados Unidos y de que se hayan llevado algunos a exposiciones artesanales.

Quién compra el trabajo: la mayoría de artículos que él hace: candeleros, máscaras, soles, espejos, los lleva al mencionado almacén del Mercado Central, donde se venden.

Procedimiento: todo su trabajo lo realiza a mano. Se auxilia de pequeños instrumentos para ellos. A veces le ayudan sus pequeños hijos, quienes ya van adquiriendo las habilidades del oficio. El material lo compra por pliego en grandes ferreterías. Hace trabajos de hojalatería común y artística, pero se dedica más a los segundos.

Hechos folklóricos vigentes: en general, lo que realiza trata de mantener un estilo "popular", no preocupándose por mantener cierto estilo o línea. De esta suerte, no se preocupa de variar los estilos cuando se lo piden o cuando él lo cree necesario.

Informante: Oscar Ortiz.

Investigador: Gustavo E. Palma.

Lugar y fecha de la investigación: Guatemala, 8 de julio de 1975.

Técnica usada: entrevista informal.

Cuarto informante

Desafortunadamente, cuando me dirigí hacia la Terminal de la zona 4 para entrevistarme con el propietario de un almacén de artículos de hojalata establecido allí, éste se mostró muy poco dispuesto a proporcionar información. Adujo la falta de tiempo para dedicarlo a este objeto. No quise insistir, por lo que me dediqué a observar parte de lo expuesto. Pude notar que la gran mayoría de trabajos realizados en hojalata son típicos modelos mexicanos. Las grandes lámparas, espejos, candeleros, faroles, animales, ángeles, etc., son observables en cualquier revista de artesanías o folklore mexicano. Además, también se dedica a trabajar en hierro forjado. No vi que allí tuvieran materiales de trabajo, lo que hace suponer la existencia de un taller por separado.

Interpretación

Con base en los pocos datos recabados, creo poder entender que la mayor parte de personas dedicadas a estos menesteres, lo hacen más que todo por necesidad. Es decir, creo que no existe una tradición o fuerza

lo suficientemente grande para querer mantener o impulsar tradiciones de este tipo. Además, han recibido una gran influencia por parte de la artesanía mexicana, lo que les hace caer dentro de los modelos importados de dicho país, los que son obvios en todo sentido. Parece ser que no existe mayor estímulo por parte de instituciones interesadas en lo que a folklore se refiere, para que este tipo de actividades se mantengan y conserven. Con base a eso, es que ya casi sólo se dedican a él cuando se les hacen encargos.

Conclusiones

Me parece que es una de las artesanías que tiende, irremediablemente, a desaparecer. El estímulo que estos trabajadores reciben está condicionado a la demanda que su producto tenga en el mercado. Las condiciones de vida en esta actividad son muy bajas, lo que impide, a menos que se tenga una buena clientela o reputación o un buen mercado, se pueda subsistir con este tipo de actividades económicas. No sé hasta qué punto este tipo de trabajos cumpla cierta función, como no sea la de utilizar algunos de tales en funciones religiosas, como los candeleros y los floreros —cosa algo corriente en pequeños pueblos y aldeas—. Por lo contrario, siento que este tipo de artesanías no es visto con la misma admiración con que se ven los trabajos en hierro, los cuales son más conocidos y solicitados. Las diferencias han de radicar en los criterios artísticos o económicos con que se vean.

Lo valioso en este tipo de artesanías —la hojalatería— es la habilidad y destrezas manuales que desarrollan sus artífices, así como los conceptos de belleza que desarrollan en sus obras. Mención aparte creo que merecen todos los artículos de hojalatería que aún se utilizan con cierta demanda, tales como las regaderas, canales, cubetas, embudos, chimeneas, etc. Este tipo de trabajos, creo que son artesanía por cuanto que se realizan a mano y en pequeños talleres con pocos operarios. Lo que no es fácil ubicar es la antigüedad y usos de los mismos.

Es interesante adentrarse en estas actividades, pues ayudan a conocer el espíritu de una Guatemala que aún perdura en el tiempo y que nos dice cómo ha ido creciendo y conservando sus rasgos y peculiaridades que la hacen ser tal.